Asamblea General

A/43/579
16 de septiembre de 1988
ESPAÑOL
ORIGINAL: ARABE/ESPAÑOL/
INGLES/RUSO

Cuadragésimo tercer período de sesiones
Tema 71 del programa provisional*

FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD Y LA COOPERACION EN
LA REGION DEL MEDITERRANEO

Informe del Secretario General

INDICE

<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1 - 3	2
II. RESUMEN DEL DEBATE SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD Y LA COOPERACION EN LA REGION DEL MEDITERRANEO CELEBRADO EN EL CUADRAGESIMO SEGUNDO PERIODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL	4 - 13	2
A. Consideraciones relativas a los aspectos políticos, de seguridad y militares de la situación reinante en la región del Mediterráneo	4 - 10	2
B. Sugerencias tendientes a fortalecer la cooperación en la región del Mediterráneo	11 - 13	4
III. RESPUESTAS RECIBIDAS DE LOS GOBIERNOS	4
Bulgaria	4
España	6
Iraq	7
Omán	7
Polonia	7
República Democrática Alemana	11
República Socialista Soviética de Bielorrusia	14
República Socialista Soviética de Ucrania	15
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	17

* A/43/150.

I. INTRODUCCION

1. En la resolución 42/90, de 17 de diciembre de 1987, titulada "Fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo", la Asamblea General, entre otras cosas: a) acogió con beneplácito la comunicación de nuevas propuestas, declaraciones y recomendaciones de los Estados al Secretario General relativas al fortalecimiento de la paz, la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo; b) invitó a los Estados miembros de las organizaciones regionales competentes a que prestaran asistencia al Secretario General y le presentaran ideas y sugerencias concretas acerca de su posible contribución al fortalecimiento de la paz y la cooperación en la región del Mediterráneo; y c) pidió al Secretario General que presentara a la Asamblea General en su cuadragésimo tercer período de sesiones, sobre la base de todas las respuestas recibidas y las comunicaciones presentadas en aplicación de aquella resolución y, teniendo en cuenta el debate sobre el tema en el cuadragésimo segundo período de sesiones, un informe completo y actualizado sobre el fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo.
2. De conformidad con dicha resolución, el 9 de marzo de 1988 el Secretario General envió una nota verbal a los gobiernos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas para solicitarles sus opiniones sobre la cuestión del fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo, según lo dispuesto en los párrafos pertinentes de la resolución.
3. Al 15 de julio de 1988, seis gobiernos habían respondido a la nota verbal del Secretario General.

II. RESUMEN DEL DEBATE SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD Y LA COOPERACION EN LA REGION DEL MEDITERRANEO CELEBRADO EN EL CUADRAGESIMO SEGUNDO PERIODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL

A. Consideraciones relativas a los aspectos políticos, de seguridad y militares de la situación reinante en la región del Mediterráneo

4. La mayoría de los Estados que se refirieron al tema del fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo expresaron su preocupación por la persistente tensión en la región. Se señaló que la presencia continua de Potencias no regionales y el incremento de los arsenales en la zona, incluidos los arsenales nucleares, había creado una situación peligrosa.
5. Varios Estados opinaron que las causas originales de la persistente tensión en el Mediterráneo eran las políticas de agresión, intimidación, intervención e injerencia en los asuntos internos de los países de la región. Según esos Estados, esas políticas, encaminadas a socavar la soberanía e independencia de los países no alineados del Mediterráneo, planteaba una amenaza considerable a la paz y la seguridad de la región.

6. Luego de determinar que las crisis y los conflictos que se planteaban en el Mediterráneo eran una de las causas principales de la tensión en la región así como un peligro potencial para la paz y la seguridad internacionales, varios Estados exhortaron a que se encontrara una solución pacífica, justa y duradera a la cuestión. A este respecto, algunos Estados subrayaron la función de las Naciones Unidas en lo tocante a encontrar soluciones para esas crisis y conflictos.

7. Algunos Estados pusieron de relieve una vez más el estrecho vínculo existente entre el fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo y el fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en Europa y otras regiones. Algunos Estados expresaron el parecer de que el proceso de fortalecimiento de la seguridad en Europa no podía llevarse adelante sin tener en cuenta las preocupaciones relativas a la seguridad de los países no alineados del Mediterráneo e instaron a que se celebrara un amplio diálogo entre los países participantes en la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y los países del Mediterráneo no participantes en dicha Conferencia. A ese respecto, se recordó que en la reunión de Viena de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, algunos países mediterráneos habían presentado una propuesta en el sentido de que se convocara una reunión para examinar la posibilidad y los medios de fortalecer la seguridad e intensificar la cooperación en la región del Mediterráneo, dentro del marco de la organización local para el Mediterráneo del Acta Final de Helsinki. Se expresó la esperanza de que todas las negociaciones sobre desarme nuclear y convencional en Europa incluyeran además dentro de su ámbito a la región del Mediterráneo.

8. Teniendo en cuenta los resultados de la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los países del Mediterráneo miembros del Movimiento de los Países no Alineados, celebrado en Brioni, Yugoslavia, el 3 y 4 de junio de 1987, varios Estados destacaron una vez más la importancia que revestía la continuación y el fortalecimiento del diálogo entre los miembros del Mediterráneo del Movimiento de los Países no Alineados y los Países Europeos, sobre todo los que bordeaban el Mediterráneo y pusieron de relieve en especial la importancia que asignaban los países no alineados del Mediterráneo a la tarea de intensificar y promover continuamente los contactos entre todos los Estados mediterráneos en todas las esferas en que existieran intereses comunes y reales posibilidades de cooperación. Un Estado observó que el comunicado adoptado en la reunión de Brioni contenía afirmaciones sobre la relación Norte-Sur que, desde su punto de vista, resultaban inaceptables.

9. Otro Estado señaló a la atención la serie de iniciativas que había emprendido en los últimos dos decenios con el fin de promover el fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo. Entre esas iniciativas se contaba el establecimiento de un instituto oceánico internacional, un centro regional de lucha contra la contaminación por hidrocarburos en el Mediterráneo y, últimamente, un centro europeo de capacitación e investigación en el campo de la contaminación natural y tecnológica del Mediterráneo. Ese Estado observó además que se estaba esforzando dentro del marco del Commonwealth por promover una mayor inteligencia y cooperación en la región del Mediterráneo.

10. En el contexto del tema de que se trata, algunas delegaciones también se refirieron a la cuestión del terrorismo internacional, sobre todo el terrorismo de Estados y patrocinados por Estados.

B. Sugerencias tendientes a fortalecer la cooperación en la región del Mediterráneo

11. Al examinar la cuestión del vínculo entre los acontecimientos acaecidos en distintas regiones, un Estado indicó que el concepto actual de regiones continentales podría complementarse con enfoques regionales igualmente válidos, aunque se superpusieran a los anteriores, y recordó su propuesta de establecer un centro regional para la promoción de la ciencia y la tecnología marina para el Mediterráneo, como se disponía en los artículos 276 y 277 de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

12. Otro Estado señaló a la atención la iniciativa de establecer una tribuna del Mediterráneo como marco multidisciplinario para la promoción de la cooperación en la región y que incluiría no sólo a representantes de gobiernos, sino también a instituciones científicas, educacionales, culturales, artísticas y de otra índole y a personalidades eminentes que se especializaran en estudios del Mediterráneo.

13. Un Estado reiteró algunas de sus propuestas anteriores, a saber, la aplicación a la región del Mediterráneo de las medidas acordadas destinadas a fortalecer la confianza; la reducción de las fuerzas armadas; el retiro del Mediterráneo de buques que transportaban armas nucleares, el rechazo de la idea de desplegar armas nucleares en el territorio de países del Mediterráneo no poseedores de armas nucleares; y el compromiso de las Potencias nucleares de no utilizar esas armas contra país alguno del Mediterráneo que no permitiera el despliegue de esas armas en su propio territorio y la aplicación a la región del Mediterráneo de la iniciativa de establecer una zona libre de armas químicas.

III. RESPUESTAS RECIBIDAS DE LOS GOBIERNOS

BULGARIA

[Original: inglés]
[18 de mayo de 1988]

1. En el último decenio, las cuestiones relativas a la región del Mediterráneo han atraído cada vez más la atención de la comunidad internacional. Contra el trasfondo de acontecimientos positivos que se han estado produciendo en Europa, la situación en la región del Mediterráneo sigue siendo tensa. Los motivos de esta situación son múltiples y perfectamente conocidos, a saber: la política de agresión de Israel contra los pueblos palestino y árabes, la partición ilegal de Chipre, las bases militares extranjeras y la presencia naval extranjera en la región.

2. La complicada situación reinante en la región del Mediterráneo ha causado una preocupación legítima en la República Popular de Bulgaria, que se encuentra próxima a la región. Existen bases militares extranjeras con arsenales de diversas armas ofensivas, entre ellas armas nucleares, en el territorio de dos de sus países vecinos en el Mediterráneo. Aun más, atraviesan el Mar Mediterráneo importantes rutas comerciales que vinculan a la República Popular de Bulgaria con los demás continentes del mundo.

3. La República Popular de Bulgaria considera que existen verdaderas posibilidades de mejorar la situación en la región del Mediterráneo. En primerísimo lugar, han de adoptarse medidas eficaces para que la solución de los problemas de la región del Mediterráneo pueda mantenerse a la par con las negociaciones en marcha sobre la seguridad y el desarme en Europa. Las medidas tendientes a crear confianza y fortalecer la seguridad previstas en el documento de la Conferencia de Estocolmo deben ampliarse para que incluyan la región del Mediterráneo, y asimismo deben aplicarse las recomendaciones de los documentos de Helsinki y de Madrid relativos a la región del Mediterráneo, en tanto que en la reunión de Viena de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa podrían elaborarse nuevas iniciativas y medidas tendientes a fortalecer la seguridad en la región del Mediterráneo. También es necesario prestar apoyo al programa de medidas tendientes a fortalecer la seguridad en la región, como se propuso en la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países no Alineados del Mediterráneo miembros del Movimiento de los Países no Alineados, celebrada en Brioni en julio de 1987. Especial importancia tienen las cuestiones de cooperación en los ámbitos económico, científico y cultural, así como en relación con la importante cuestión de la protección del medio ambiente de la región. A este respecto, ocupa un lugar destacado en nuestro programa la cuestión de la celebración de una conferencia sobre la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo, análoga a la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, con participación de los Estados del Mediterráneo y otros Estados interesados.

4. La República Popular de Bulgaria juzga que además de las propuestas recientes y bien conocidas de la Unión Soviética y de los Estados partes en el Tratado de Varsovia, las últimas iniciativas soviéticas en este ámbito constituyen una base importante y constructiva para un diálogo práctico sobre los problemas de la seguridad en la región del Mediterráneo. Entre esas iniciativas se cuentan la reducción futura y la limitación del número de unidades navales y fuerzas navales de la Unión Soviética y de los Estados Unidos de América, la notificación previa recíproca así como a los Estados del Mediterráneo de los movimientos de buques de guerra y ejercicios navales, y la invitación a observadores para que las presencien, así como la elaboración de principios que tiendan a garantizar la seguridad de las vías marítimas más transitadas del Mar Mediterráneo.

5. La República Popular de Bulgaria reafirma una vez más su posición en el sentido de que la solución política a los conflictos en la región del Mediterráneo y la eliminación de las bases e instalaciones militares extranjeras en la región tendrían una gran importancia para el mejoramiento de la situación en la región.

6. La transformación de la región del Mediterráneo en una zona de paz, seguridad y cooperación, conduciría a un mayor fortalecimiento de la paz y la seguridad en Europa y en todo el mundo. Se trata de una tarea difícil, pero realizable, que exigirá buena voluntad y esfuerzos colectivos, y la República Popular de Bulgaria está dispuesta a contribuir en todas las formas posibles a su realización.

ESPAÑA

[Original: español]
[7 de julio de 1988]

1. España reconoce la importancia de fomentar la paz, la seguridad y la cooperación en el Mediterráneo y es consciente de la vinculación de la seguridad de esta región con la seguridad europea.
2. Sin embargo, España estima que, por el momento, la situación internacional no está madura para abordar directamente el tema del fortalecimiento de la seguridad en la región del Mediterráneo.
3. España es partidaria, mientras tanto, de la potenciación de la cooperación en la región - lo que ya viene haciendo -, como el mejor medio para propiciar la maduración de la situación que permita abordar, con posibilidades de éxito, el tratamiento riguroso del fortalecimiento de la seguridad en el Mediterráneo, lo que requiere con carácter previo, también, el logro de la necesaria estabilidad convencional en Europa, a niveles inferiores de fuerzas.
4. En línea con lo anterior, España ha promovido en la Reunión de seguimiento de Viena, dentro del marco de la CSCE, la celebración de una reunión en Palma de Mallorca sobre protección de los ecosistemas mediterráneos.
5. España ve, asimismo, con buenos ojos las iniciativas de cooperación de otros Estados ribereños del Mediterráneo, que se atengan a esa filosofía, como sería el caso de la reciente iniciativa yugoslava de cooperación turística en la región del Mediterráneo, siempre que sean, asimismo, respetuosas del principio de universalidad.
6. Por último, en consonancia con el párrafo 24 del Documento de la Conferencia de Estocolmo sobre Medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad y sobre el Desarme en Europa, España reafirma su voluntad de desarrollar relaciones de buena vecindad con todos los Estados de la región, teniendo debidamente en cuenta la reciprocidad e inspirándose en los principios enunciados en la Declaración sobre los principios que rigen las relaciones entre los Estados participantes en la CSCE, a fin de fomentar la confianza y la seguridad y de hacer que prevalezca la paz en la región, de conformidad con lo dispuesto en el capítulo del Acta Final relativo al Mediterráneo.

IRAQ

[Original: árabe]
[31 de marzo de 1988]

El Iraq reafirma la posición que expuso en el documento A/42/570, de 30 de septiembre de 1987, y cree que es el marco apropiado para la adopción de medidas encaminadas a fortalecer la paz y la seguridad en la región del Mediterráneo.

OMAN

[Original: árabe]
[25 de abril de 1988]

1. La atención cada vez mayor que se presta al fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo es alentadora, dada la considerable importancia de esta región y su vinculación con la seguridad europea y la paz y la seguridad en las regiones adyacentes.

2. La Sultanía de Omán, consciente de que la situación en la región del Mediterráneo está cargada de tirantez, ha apoyado los esfuerzos por fortalecer la seguridad y la cooperación en la región y, más recientemente, se ha sumado al consenso alcanzado por la Asamblea General en su resolución 42/90. A juicio de Omán, la seguridad y la cooperación a la que aspiran los países y pueblos de la región sólo puede lograrse con una voluntad política auténtica para encontrar soluciones justas y viables para los problemas y crisis existentes en la zona y con nuevos esfuerzos para reducir la tirantez y crear condiciones de seguridad y cooperación en todas las esferas para todos los países y pueblos del Mediterráneo, sobre la base de los principios de soberanía e integridad territorial, el derecho a la libre determinación, seguridad, no injerencia en todas sus formas, inviolabilidad de las fronteras internacionales, no utilización de la fuerza ni de la amenaza del uso de la fuerza, inadmisibilidad de la adquisición de territorio por la fuerza y arreglo pacífico de controversias.

POLONIA

[Original: inglés]
[3 de agosto de 1988]

1. Polonia ha tomado nota con satisfacción de los cambios positivos en las relaciones internacionales que se manifiestan, por una parte, en el progreso del diálogo sobre el desarme, incluido el acuerdo sobre la eliminación de Europa de dos tipos de misiles nucleares y las negociaciones en marcha sobre la reducción del 50% de las armas estratégicas, y por otra parte, en un arreglo gradual de los conflictos locales. No obstante, ciertos conflictos, especialmente en el Oriente Medio y en el Golfo Pérsico, siguen planteando una amenaza no solamente a la seguridad de las regiones respectivas, sino también a la seguridad del mundo en general, dada la interdependencia que existe entre la seguridad nacional, la

regional y la mundial. Polonia atribuye gran importancia al desarrollo de un sistema global de paz y seguridad internacionales, cuyos principales componentes comprendan la seguridad y la cooperación en diferentes regiones.

2. La región del Mediterráneo, mar que linda con Europa, Africa y Asia, es una de las más militarizadas del mundo. La importancia económica y estratégica de esta región y cierto número de controversias y conflictos - tanto internos como internacionales, así como territoriales, étnicos, religiosos y económicos - han creado una tirantez grave y persistente en la región.
3. Como hemos manifestado en numerosas ocasiones, nos preocupa particularmente la situación en el Oriente Medio, especialmente en los territorios árabes bajo ocupación israelí. Polonia ha sido invariablemente partidaria de un arreglo pacífico del conflicto del Oriente Medio en el foro de una conferencia internacional de la paz, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, en que participen todas las partes interesadas y en que se respeten debidamente sus intereses legítimos. La cuestión clave es la solución del problema palestino y el reconocimiento por Israel del derecho de los palestinos a la libre determinación.
4. La cuestión del Líbano también debe solucionarse teniendo debidamente en cuenta los intereses de la seguridad de ese país, incluida la preservación de su independencia y de su integridad territorial. Lo mismo cabe decir de la cuestión de Chipre.
5. La participación de soldados polacos en la FNUOS, en el Golán, y antes en FENU II, en la zona del Canal del Suez y en la península del Sinaí, es la contribución concreta de Polonia al mejoramiento de la seguridad en esa región.
6. La presencia de considerables fuerzas navales de la OTAN, sobre todo de la Sexta Flota de los Estados Unidos, en el Mediterráneo y en numerosas bases militares del territorio de los Estados ribereños, causa tensión y justificada preocupación a los Estados de esa región y a otros Estados europeos.
7. Polonia brinda su apoyo a las iniciativas por transformar la región del Mediterráneo en una zona de paz y cooperación. Hemos seguido con atención todas las medidas adoptadas al respecto por los Estados no alineados de la región que cuentan con el apoyo de todo el Movimiento de los Países no Alineados. Apoya además las propuestas encaminadas a fortalecer la seguridad e intensificar la cooperación, formuladas en las reuniones ministeriales de los países del Mediterráneo miembros del Movimiento de los Países no Alineados, celebradas en La Valetta en 1984 y en Brioni en 1987. Acogemos con auténtica satisfacción las decisiones adoptadas por la primera reunión de los seis Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados balcánicos, celebrada en Belgrado en febrero de 1988, que respaldó las iniciativas presentadas anteriormente para transformar a los Balcanes en una zona libre de armas nucleares y químicas y propuso nuevas medidas con respecto a la cooperación en diversas esferas.
8. La creación de una zona de paz y cooperación en la región del Mediterráneo, incluidos los Balcanes, requiere el retiro de todas las tropas y las bases militares extranjeras de esa región. Ello se refiere, en particular, a las fuerzas

navales de las dos grandes Potencias. Polonia ha apoyado las propuestas de la Unión Soviética de limitar y eliminar de dicha región el poderío militar de las dos Potencias, sobre la base del principio de igualdad, así como la iniciativa más reciente, de 16 de marzo de 1988, de congelar todo el poderío militar de las dos Potencias en dicha región y fijarles un límite superior. Polonia brinda su pleno apoyo a esta iniciativa y a las propuestas de introducir medidas de fomento de la confianza en la región del Mediterráneo, sobre la base de un acuerdo entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.

9. Somos asimismo partidarios de que - de conformidad con la propuesta de la Unión Soviética - se convoque una conferencia de representantes de los Estados del Mediterráneo y otros Estados interesados, en que se examinarían todas las iniciativas relativas a la seguridad y la cooperación en la región, especialmente las presentadas por los Estados del Mediterráneo. Ello constituiría un adelanto importante hacia el establecimiento de una zona de paz y cooperación en dicha región.

10. Muchas de las propuestas que figuran en los documentos de las reuniones ministeriales de los países del Mediterráneo miembros del Movimiento de los Países no Alineados, así como de la reunión de los Estados balcánicos, se podrían considerar medidas económicas y de fomento de la confianza. Desde hace muchos años Polonia ha venido centrando su atención especial en esas medidas, pues considera que se podrían aplicar en escala mundial tanto como regional. Polonia ha planteado esta cuestión en repetidas ocasiones en las Naciones Unidas y está dispuesta a participar, en la medida de sus posibilidades, en los esfuerzos multilaterales que hagan los Estados del Mediterráneo juntamente con otros Estados.

11. La estrecha relación entre la seguridad de la región del Mediterráneo y la de Europa ha sido ampliamente reconocida por la comunidad internacional y confirmada en los documentos de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, de las reuniones ministeriales de los países del Mediterráneo miembros del Movimiento de los Países no Alineados, del propio Movimiento de los Países no Alineados y de las Naciones Unidas. La dimensión mediterránea del proceso de la CSCE, inscrita en el Acta Final, se desarrolló ulteriormente en reuniones sucesivas que confirmaron el compromiso político de los Estados participantes en la CSCE de contribuir a la causa de la paz, la seguridad y la justicia y desarrollar relaciones de buena vecindad con los países de esa región. Polonia es partidaria de la plena aplicación de las disposiciones pertinentes del Acta Final de la CSCE, del Documento Final de la Reunión de Madrid y del Documento de la Conferencia de Estocolmo, en relación con medidas de fomento de la confianza y la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo. Polonia es también partidaria de que se lleven a la práctica las recomendaciones concretas que figuran en los documentos de la reunión celebrada en La Valetta y el seminario celebrado en Venecia sobre la cooperación en esa región, así como la cooperación entre los Estados no participantes y los participantes.

12. Por su parte, Polonia desea hacer notar la parte del Documento de la Conferencia de Estocolmo, que constituye a la vez un adelanto y una justificación del principio de no utilización de la fuerza. La aplicación de este principio así como de todos los demás principios de la CSCE, que los Estados participantes en la Conferencia se han comprometido a aplicar no solamente en sus relaciones

recíprocas sino también en sus relaciones con otros Estados, tendría un efecto positivo en el desarrollo pacífico de la región del Mediterráneo. Polonia y otros Estados socialistas atribuyen gran importancia al acatamiento de estos principios, incluida la justificación y la aplicación del principio de no utilización de la fuerza.

13. Al igual que otros Estados socialistas europeos y los Estados del Mediterráneo no alineados que participaron en el proceso de la CSCE, Polonia se inclina por que se extiendan a la región del Mediterráneo las medidas de fomento de la confianza en la esfera militar que se han convenido en el proceso de la CSCE. En la reunión de Viena de la CSCE Polonia fue el primer país que presentó una propuesta para ampliar el ámbito de la labor de la Conferencia sobre Medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad y sobre el Desarme en Europa, a fin de que abarcase las cuestiones de la reducción de los armamentos convencionales y estipulase la estabilidad militar en Europa. El plan de Polonia para reducir los armamentos y acrecentar la confianza en Europa central, presentado por el General Jaruzelski el 8 de mayo de 1987, se concibió como parte integrante de los esfuerzos encaminados a aliviar las tensiones y reducir los armamentos en toda Europa "del Atlántico a los Urales". Su aplicación impediría el traslado de armamentos de una parte a otra de Europa, o aún fuera del continente europeo.

14. El aumento de la seguridad en la región del Mediterráneo abriría posibilidades mucho mayores de cooperación entre los Estados del Mediterráneo, así como de cooperación con otros Estados. En el desarrollo de dicha cooperación pueden desempeñar un papel importante organizaciones internacionales tales como el PNUMA, la OMS, la UNESCO y la Comisión Económica para Europa, de las Naciones Unidas. Polonia ha participado activamente en sus actividades y está dispuesta a cooperar en la aplicación de muchos proyectos conjuntos emprendidos por estas organizaciones, incluidos los que se refieren a la región del Mediterráneo, por ejemplo, el proyecto de transporte TEM-TER.

15. Polonia, que mantiene relaciones diplomáticas y una cooperación comercial, económica y cultural mutuamente beneficiosa con casi todos los países del Mediterráneo, desea ampliar esta cooperación mediante el diálogo político, para que abarque la cooperación industrial, la protección y conservación de los monumentos arqueológicos y arquitectónicos y una cooperación entre los centros científicos y de investigaciones.

16. Como cuna de la civilización europea, la región del Mediterráneo debe seguir siendo el centro de inspiración, mediante su patrimonio cultural, para la región que le rodea. La concreción de la propuesta de establecer un Foro del Mediterráneo, presentada por los Estados de la región, protegería los más altos valores culturales y a la vez los utilizaría más plenamente, como parte del patrimonio de la humanidad, que desempeña un papel tan importante en la preparación de las sociedades para vivir en paz.

17. El Gobierno de la República Popular Polaca reitera su pleno apoyo a la resolución de la Asamblea General, de 7 de diciembre de 1987, relativa al fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo, y reafirma que está dispuesta a cooperar permanentemente en la aplicación de sus disposiciones.

REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA

[Original: inglés]
[12 de julio de 1988]

1. En la era nuclear y espacial, la salvaguarda de la paz y el fortalecimiento de la seguridad internacional se han convertido en la preocupación central de la política internacional. Más que nunca, las relaciones internacionales están marcadas por el conocimiento de que los problemas que tienen efectos decisivos sobre la paz y la seguridad sólo se pueden resolver por medios políticos. Hizo hincapié en ello el Presidente del Consejo de Estado de la República Democrática Alemana, Erich Honecker, cuando dijo que un análisis de los asuntos internacionales demostraba que, después de años de un enfrentamiento cada vez más agudo, una carrera de armamentos en constante exacerbación y la tirantez cada vez mayor, iban apareciendo los primeros signos de mejoramiento.

2. El proceso de desarme se ha puesto en acción con la entrada en vigor del tratado entre los Estados Unidos de América y la URSS sobre la eliminación de sus misiles de alcance intermedio y de menor alcance. La República Democrática Alemana hizo cuanto pudo por ayudar a la concreción de dicho tratado. Ahora van tomando forma los primeros contornos de un mundo libre de armas nucleares y de violencia. El tratado también transmite un mensaje importante: al final, se pueden hallar soluciones justas y duraderas aun a las cuestiones más complicadas. La conciencia que se tiene de este hecho es de capital importancia para el éxito de los esfuerzos futuros de las fuerzas de la razón y el realismo hacia el fomento y la consolidación del proceso incipiente de desarme y para garantizar la seguridad global e igual para todos los Estados y pueblos y, de esa manera, prevenir una conflagración nuclear. Ello presupone un sentido de realismo, juicio y comprensión de los intereses de los demás.

3. En ese contexto, la reunión en la cumbre entre el Secretario General Gorbachev y el Presidente Reagan fue realmente causa de aliento ya que brindó la condiciones propicias para la concertación del tratado entre los Estados Unidos y la Unión Soviética sobre la reducción del 50% de sus armas ofensivas estratégicas, que con toda seguridad fomentará y fortalecerá el proceso del desarme nuclear. Hay buenas perspectivas para la limitación de las explosiones de ensayos nucleares, así como para la proscripción mundial de las armas químicas. Además, se justifican las esperanzas de que los misiles nucleares con un alcance de hasta 500 kilómetros se incluyan en el proceso de desarme. Tras la reunión en la cumbre, van tomando forma nuevas posibilidades de solución política de los conflictos regionales, que tendrían efectos favorables en el fortalecimiento de la seguridad, tanto regional como internacional.

4. La República Democrática Alemana, situada en una zona divisoria delicada entre el Pacto de Varsovia y la OTAN, tiene particular interés en que el hogar común de los europeos se mantenga habitable para siempre, en que los Estados y los pueblos se mantengan en armonía entre sí. La preocupación fundamental de la República Democrática Alemana es el fomento global de la seguridad y la cooperación en el continente europeo, sobre todo mediante una política de amplio diálogo. La República Democrática Alemana apoya vigorosamente la ampliación del desarme nuclear

en Europa a otras esferas. Lo mismo cabe decir de la reducción y la eliminación futura de los sistemas de armas nucleares tácticas. El objetivo final es reducir los arsenales bélicos de Europa y crear estructuras y modalidades de emplazamiento de las fuerzas armadas en tal forma que brinde a ambos lados garantías contra un ataque por sorpresa y prevenga totalmente las operaciones ofensivas. Al respecto, la República Democrática Alemana reitera que por principio está dispuesta a pasar de una solución cero a otra sobre la base de la igualdad y la seguridad igual. Ese es también el motivo en que se basan las propuestas que presentó juntamente con Checoslovaquia para establecer un corredor libre de armas nucleares y una zona libre de armas químicas en Europa central.

5. La Reunión internacional sobre zonas libres de armas nucleares, celebrada en Berlín del 20 al 22 de junio de 1988, ha demostrado claramente el amplio apoyo internacional que brindan a la idea de tales zonas los estadistas, parlamentarios, científicos y las fuerzas sociales de todos los continentes. Al mismo tiempo, ha reflejado la conciencia cada vez mayor del hecho de que en la era nuclear y espacial la seguridad regional y la mundial están relacionadas directamente entre sí.

6. Juntamente con sus aliados, la República Democrática Alemana sostiene la opinión de que los esfuerzos encaminados a fortalecer la estabilidad en Europa deben ir acompañados por medidas decididas para reducir las actividades militares en los mares y océanos que rodean a este continente. Al respecto, atribuye particular importancia a la zona del Mediterráneo, donde se concentran considerables potenciales militares y donde han estado latentes, en algunos casos durante decenios, complejos conflictos regionales.

7. Dada la importancia geoestratégica del Mediterráneo, que es el enlace entre tres continentes, toda medida encaminada a distender la situación en la región surtiría un efecto positivo en Europa, Asia y Africa. Por ello, la República Democrática Alemana se suma a los demás miembros del Tratado de Varsovia para alegar en pro de la transformación de la región del Mediterráneo en una zona de paz, seguridad y cooperación estables.

8. La República Democrática Alemana, en su calidad de Estado no ribereño del Mediterráneo, aporta su contribución para este fin en el marco de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE), y mediante otras medidas de política internacional, tanto multilaterales como bilaterales. Apoya vigorosamente las propuestas presentadas por la URSS y los demás Estados socialistas, así como por los países no alineados y otros países, encaminadas a crear un clima más saludable en esa región, en las esferas política, económica, militar, científica, técnica y ecológica. Valora particularmente la iniciativa soviética con respecto a la congelación de los potenciales de las fuerzas navales norteamericanas y soviéticas desplegadas en el Mediterráneo y la fijación de límites máximos para las mismas.

9. Al respecto, la República Democrática Alemana acoge con beneplácito las medidas de fomento de la confianza con respecto a las fuerzas navales, como las propuestas por la URSS en el tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado al desarme. La aplicación de

medidas prácticas como las que se bosquejan a continuación tendría una influencia positiva en el fortalecimiento de la confianza, la estabilidad y la seguridad en el Mediterráneo:

- Notificación anticipada de los traslados y las maniobras en que participen las fuerzas navales así como las fuerzas aéreas que las acompañen, las limitaciones del número y la escala de tales maniobras y las regiones en que se han de realizar; la invitación a observadores de las maniobras y el intercambio de datos;
- El establecimiento de zonas de menor densidad militar y zonas de acrecentada confianza en las regiones que comprendan las rutas marítimas internacionales más importantes, así como el retiro de las fuerzas y los medios ofensivos de dichas zonas;
- La limitación del número de buques portadores de armas nucleares tácticas; la declaración - con carácter de reciprocidad - por parte de los Estados Unidos y de la URSS sobre si sus buques navales que toquen puertos extranjeros son o no portadores de armas nucleares y el desarrollo colectivo de medios técnicos para determinar si los buques navales están o no provistos de armas nucleares.

10. Al mismo tiempo, la República Democrática Alemana es partidaria de que se redoblen los esfuerzos por eliminar los semilleros de conflictos en la región del Mediterráneo.

11. Alega en favor de un arreglo global, justo y duradero del conflicto del Oriente Medio mediante esfuerzos colectivos. Por ello, apoya la propuesta de que se celebre una conferencia internacional, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, en que participen todas las partes interesadas, incluida la OLP, a fin de lograr este objetivo.

12. La República Democrática Alemana tiene el convencimiento de que la celebración de una conferencia internacional representativa en el marco de las Naciones Unidas, en que puedan participar Chipre, con representantes de Grecia y Turquía, los Estados miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y otros Estados, sería una forma viable de resolver los aspectos internacionales de la cuestión de Chipre.

13. La conferencia de ministros de relaciones exteriores de los países balcánicos es, a juicio de la República Democrática Alemana, un ejemplo de cómo los esfuerzos subregionales de los Estados de órdenes sociales diferentes puede ayudar a mejorar la comprensión, atenuar los prejuicios e intensificar la cooperación en el Mediterráneo.

14. La República Democrática Alemana apoya la celebración en Viena de una reunión complementaria de expertos, en el marco de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, para considerar las cuestiones de seguridad y cooperación en el Mediterráneo.

15. El desarrollo y la promoción de relaciones recíprocamente ventajosas con los Estados de esa región es un elemento esencial más del fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en el Mediterráneo y otras regiones. De conformidad con su política exterior de paz, la República Democrática Alemana siempre ha tratado de desarrollar, sobre la base de la coexistencia pacífica, relaciones de respeto y confianza recíprocos con los Estados ribereños del Mediterráneo y todos los Estados de esa región a los que compete una responsabilidad política y militar.

16. Esta es, a juicio de la República Democrática Alemana, una contribución concreta a los esfuerzos por transformar la región del Mediterráneo en una región de paz y cooperación.

REPUBLICA SOCIALISTA SOVIETICA DE BIELORRUSIA

[Original: ruso]
[19 de julio de 1988]

1. La República Socialista Soviética de Bielorrusia cuenta con que los procesos positivos que se han manifestado últimamente en la situación internacional se desarrollen aún más, tanto en profundidad como en extensión, es decir, en el aspecto geográfico, y que se extiendan a regiones donde se mantienen hasta ahora situaciones conflictivas. También estos procesos deberían redundar en provecho de la situación en el Mediterráneo.
2. En particular, la entrada en vigor del Tratado entre la Unión Soviética y los Estados Unidos sobre la eliminación de sus misiles de alcance intermedio y de menor alcance tiene consecuencias positivas prácticas para la región en cuestión. Es importante impedir que esta tendencia positiva sea neutralizada o invertida por ningún tipo de "compensaciones", "modernizaciones" o desplazamientos.
3. La RSS de Bielorrusia, como partidaria de un enfoque global a la garantía de la paz y la seguridad internacionales, en igual forma propugna un enfoque amplio a los problemas del Mediterráneo. A este respecto la RSS de Bielorrusia apoya las diversas iniciativas y los esfuerzos de los Estados del Mediterráneo encaminados a transformarlo en región de paz y cooperación y que abarcan los aspectos políticos, militares y ecológicos. Lamentablemente, hasta ahora dichas propuestas no se han desarrollado en el plano práctico en razón de las condiciones que se han configurado en dicha región.
4. Hace ya varios años, incluso en 1987 (véase A/42/570), la RSS de Bielorrusia ha hecho llegar al Secretario General consideraciones y propuestas sobre las posibles medidas que podrían sustraer la evolución de los acontecimientos en el Mediterráneo a la esfera del enfrentamiento y encauzarla por la senda de la consolidación de una auténtica seguridad de todos los países de la región y del afianzamiento de su estabilidad y cooperación.
5. La RSS de Bielorrusia una vez más corrobora las propuestas expuestas anteriormente y subraya que en particular contribuiría a la pronta realización de los objetivos de una zona de paz y cooperación en el Mediterráneo, al aminoramiento

del enfrentamiento militar y a la transición hacia medidas en el plano internacional en esta región basadas en un nuevo concepto, la salida simultánea del Mar Mediterráneo de las flotas de los Estados Unidos y de la URSS, como lo propone la URSS, y, como primera etapa en tal sentido, la congelación a título de reciprocidad del número de naves y del potencial de las fuerzas navales de estos dos Estados, a los cuales posteriormente se fijarían límites.

6. Además, la URSS y los Estados Unidos podrían notificarse anticipadamente, así como notificar a todos los países del Mediterráneo, los desplazamientos de buques de guerra y las maniobras militares e invitar a observadores a éstas, hasta tanto no se convengan medidas de fomento de la confianza de dicho orden en el plano europeo. De esta forma, el Mediterráneo podría dar la pauta en una cuestión tan importante.

7. Asimismo es necesario garantizar un régimen de seguridad de la navegación en la cuenca del Mar Mediterráneo.

8. Contribuiría a la causa de la promoción de la iniciativa sobre la creación de una zona de paz y cooperación, así como a la realización de otras propuestas propugnadas en foros de los países de la región en cuestión y que se encauzan en este contexto, la celebración de una conferencia de representantes de Estados del Mediterráneo y otros Estados interesados. Las Naciones Unidas podrían contribuir seriamente a dicha celebración.

REPUBLICA SOCIALISTA SOVIETICA DE UCRANIA

[Original: ruso]
[21 de julio de 1988]

1. Ante el mejoramiento de la atmósfera internacional y la adopción de medidas concretas de desarme gracias a la entrada en vigor del histórico Tratado sobre la eliminación de los misiles de alcance intermedio y de mediano alcance, adquiere particular importancia resolver la situación imperante en los focos de tensión existentes. Uno de los focos más peligrosos de tensión es el Mediterráneo. En esa región sigue habiendo un complejo nudo de intereses encontrados, se observa un alto nivel de enfrentamiento militar y surgen situaciones conflictivas.

2. En la actualidad se dan en el mundo las condiciones reales necesarias para extender a esa región de excepcional importancia los procesos positivos que se abren paso en el continente europeo y en la situación internacional general.

3. De conformidad con el tratado estadounidense-soviético sobre las fuerzas nucleares de alcance intermedio se destruirá un número considerable de misiles de alcance intermedio y de menor alcance emplazados en el Mediterráneo o que apuntan hacia esa zona. Se han hecho más reales las posibilidades de nuevas reducciones de orden radical y, para más adelante, de una eliminación total de las armas nucleares en bien de los pueblos del mundo, incluidas las de los países mediterráneos. Son dignos de elogio los esfuerzos de diversos países balcánicos por convertir a los Balcanes en una zona de paz y cooperación, sin armas nucleares ni químicas y sin fuerzas armadas ni bases extranjeras.

4. Al mismo tiempo, suscitan grave inquietud los planes de "compensar" los misiles estadounidenses eliminados de conformidad con el Tratado con la acumulación de otros tipos de armas, en particular de uso naval y aéreo.

5. La situación imperante en el Mediterráneo, inmediatamente adyacente al Mar Negro, afecta directamente a los intereses de la RSS de Ucrania.

6. La RSS de Ucrania sigue siendo partidaria de que el Mediterráneo, de ser una región de enfrentamientos políticos y militares, se convierta en una zona de paz estable, de seguridad y cooperación, y apoya las medidas concretas adoptadas por diversos países amantes de la paz para mejorar la situación reinante en la región.

7. Reviste urgencia la tarea de reducir la persistente rivalidad nuclear. A nuestro juicio, se podría contribuir a ella poniendo en práctica una serie de medidas concretas propuestas por la Unión Soviética. Entre ellas figuran, en particular, la extensión a esta región de medidas convenidas de confianza, una reducción de las fuerzas armadas, el retiro del Mediterráneo de los buques portadores de armas nucleares, el compromiso de que no se emplacen armas nucleares en el territorio de los países del Mediterráneo que no poseen tales armas, y el compromiso, por parte de las Potencias nucleares, de no utilizar armas nucleares contra ningún país mediterráneo que no permita el emplazamiento de ese tipo de armas en su territorio. La Unión Soviética ha declarado estar dispuesta a retirar sus fuerzas navales del Mediterráneo, siempre que los Estados Unidos hagan lo propio y, como primer paso, a partir del 1° de julio del presente año, a que se congele el número de buques y de elementos bélicos de las fuerzas navales de los dos países que se encuentran en la zona, para luego fijarles límites.

8. Hasta que se alcanzara un acuerdo sobre medidas generales de confianza en el espíritu de los acuerdos de Estocolmo, la URSS y los Estados Unidos podrían notificar oportunamente, la una a la otra y a todos los países del Mediterráneo, del movimiento de sus buques de guerra y de la realización de ejercicios militares, e invitar a observadores a estos últimos.

9. La RSS de Ucrania apoya y sigue con atención la elaboración, por parte de los países del Mediterráneo y otros países interesados, de principios y métodos para garantizar la seguridad de la navegación mundial. Tal vez se pudiera convocar, con carácter especial, una conferencia de estos países a fin de seleccionar, analizar y sistematizar, con miras a su ulterior realización, todas las propuestas presentadas en pro del establecimiento de la paz y la seguridad en esta región. Sería este un importante paso hacia adelante.

10. La RSS de Ucrania reitera su disposición a continuar colaborando activamente para que se haga realidad la idea de convertir el Mediterráneo en una zona de paz, seguridad y cooperación.

UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

[Original: ruso]
[9 de mayo de 1988]

1. En la Unión Soviética se siguen con mucho interés los procesos y fenómenos que tienen lugar en el Mediterráneo.
2. Desgraciadamente, en la región sigue habiendo un alto nivel de enfrentamiento militar, subsisten los conflictos y a veces se agudizan las situaciones conflictivas. No han llegado aún al Mediterráneo las tendencias positivas surgidas en general el último año en las relaciones entre el Este y el Oeste. En la actualidad, tras la firma del Tratado sobre las fuerzas nucleares de alcance intermedio, el retraso que sufre el Mediterráneo a ese respecto se hace aún más tangible y notorio. Para la región revisten particular peligro los planes de incluirla en una posible zona de "compensación" de los medios de destrucción masiva ya eliminados.
3. No nos sentimos inclinados a considerar a esta región de manera simplista, siguiendo los estereotipos de la rivalidad entre el Este y el Oeste y, mucho menos, de la rivalidad entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Tenemos conciencia, y no dejaremos de tenerla en el futuro, de la problemática local y regional, de la complejidad y variedad de los intereses en juego y de las aspiraciones de los propios países del Mediterráneo. Hemos celebrado y apoyado la mayor parte de las iniciativas de estos últimos. Sin embargo, y por desgracia, estas iniciativas tampoco han registrado mayor progreso. Evidentemente, existe una relación dialéctica recíproca entre la situación general imperante en el Mediterráneo y la solución de determinadas cuestiones regionales. Por consiguiente, nos parece que procede adoptar un enfoque coyuntural integrado y global respecto de los problemas del Mediterráneo y avanzar paralelamente para resolverlos en diversos niveles.
4. Esa es nuestra evaluación de la difícil y a veces contradictoria situación imperante en el Mediterráneo. En lo que respecta a la aportación de la Unión Soviética para mejorar la atmósfera en esa región, desearía señalar lo siguiente.
5. En estos momentos, en que se ha hecho realidad el histórico Tratado entre los Estados Unidos y la Unión Soviética sobre las fuerzas nucleares de alcance intermedio, se eliminará totalmente un número considerable de misiles de alcance intermedio y de menor alcance emplazados en el Mediterráneo o apuntados en su dirección. Esta importante medida para aminorar la candente rivalidad militar abre también nuevas posibilidades para fortalecer la seguridad en el Mediterráneo.
6. La Unión Soviética se ciñe invariablemente a las disposiciones del Acta Final de Helsinki y del Documento de Clausura de la Reunión de Madrid; a la vez, se atiene estrictamente a las medidas de fomento de la confianza que son parte de una práctica mundial y que ha adoptado. Está dispuesta a desarrollar aún más los acuerdos de Estocolmo y extenderlos a las actividades navales, incluso en el Mediterráneo. Como paso práctico en esa dirección convendría observar la posición que expusimos sobre esta cuestión ante la parte estadounidense durante la visita hecha en marzo de este año a los Estados Unidos por E. S. Shevardnadze, Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética.

7. También hemos manifestado nuestro apoyo a las propuestas y medidas concretas de los propios países del Mediterráneo. En la Unión Soviética se evaluaron de manera positiva los resultados de la Reunión de los Países del Mediterráneo miembros del Movimiento de los Países No Alineados celebrada en Brioni (Yugoslavia) en junio de 1987 y de la reciente reunión de ministros de relaciones exteriores de los países balcánicos celebrada en Belgrado (febrero de 1988). La Unión Soviética reaccionó positivamente al llamamiento que le dirigieron los participantes en la reunión de Brioni. Con este grupo de Estados hemos establecido un diálogo activo, interesante y beneficioso para las dos partes.

8. Celebramos la propuesta de Malta, Chipre y Yugoslavia de que se realice una reunión de expertos de los países participantes en la CSCE sobre los problemas del Mediterráneo, así como la iniciativa de la Cámara de Representantes de la República de Chipre de que se convoque una conferencia de parlamentarios de los países del Mediterráneo para propugnar un Mediterráneo desnuclearizado, sin fuerzas armadas ni bases extranjeras. Consideramos que también merecen apoyo la propuesta de España relativa a un ecosistema del Mediterráneo y la de Malta, relativa a una reunión de países del Mediterráneo para examinar las cuestiones del terrorismo.

9. Hemos establecido, con la aplastante mayoría de los países del Mediterráneo, relaciones positivas y constructivas en casi todas las esferas. Estamos dispuestos a desarrollarlas aún más, ya que consideramos que ello sería un aporte positivo para superar las diferencias existentes entre los países de la región y para reforzar y ampliar la cooperación entre ellos.

10. No obstante, básicamente nuestra visión apunta hacia el futuro. En el Mediterráneo queda aún mucho por hacer, y la labor será de grandes proporciones. Nuestras propuestas también apuntan hacia el futuro. Habida cuenta de la estrecha relación entre la seguridad en la región del Mediterráneo y la seguridad en Europa, la Unión Soviética propone que, en relación con el Mediterráneo, se apliquen medidas de confianza convenidas, se reduzcan las fuerzas armadas estacionadas en la región, se retiren los buques portadores de armas nucleares, no se emplacen armas nucleares en el territorio de los países del Mediterráneo que no posean tales armas y que las Potencias nucleares se comprometan a no utilizar esas armas contra ningún país mediterráneo que rehúse el emplazamiento de tales armas en su territorio. Para la Unión Soviética no es necesario mantener de manera permanente su armada en el Mediterráneo. Si los Estados Unidos retiran sus fuerzas navales de la región, la Unión Soviética no tardará en hacer lo propio. Estamos dispuestos a llegar incluso más lejos en ese sentido.

11. Como declaró no hace mucho en Belgrado M. S. Gorbachev, Secretario General del Comité Central del PCUS, la Unión Soviética, como primera medida, y conjuntamente con los Estados Unidos, estaría dispuesta, incluso a partir del 1º de julio del presente año, a congelar el número de buques y de material bélico de las fuerzas navales de los dos países que se encuentran en el Mediterráneo, y luego fijar los límites correspondientes.

12. Consideramos que para reducir la rivalidad en la región, la Unión Soviética y los Estados Unidos, hasta que convinieran medidas generales de fomento de la confianza en el espíritu de los acuerdos de Estocolmo, podrían notificar

oportunamente, la una a la otra, así como a todos los países del Mediterráneo, el movimiento de buques de guerra y las maniobras militares, e invitar a observadores a estas últimas.

13. En la actualidad, el Mediterráneo es, ante todo, una importante arteria del transporte y una vía de intensa actividad de navegación. La garantía de un régimen de navegación segura en todo el Mar Mediterráneo respondería a los intereses y a las necesidades económicas de la inmensa mayoría de los países del mundo. Por este motivo, la Unión Soviética acogería con atención y apoyo cualesquiera observaciones constructivas sobre el particular.

14. Como ya se ha indicado, hay un buen número de diversas ideas y propuestas que merecen atención respecto de todo el conjunto de problemas del Mediterráneo. Consideramos necesaria la creación de un mecanismo internacional que seleccione, sistematice y determine el orden de prioridad y de realización de estas propuestas. Esta tarea podría encomendarse a una reunión de representantes de los Estados del Mediterráneo y otros países interesados. Esta idea nos parece positiva pero no somos los únicos en considerarla así. Adquiere cada vez más importancia actual y responde plenamente al párrafo 7 de la resolución 42/90. Naturalmente, en esta esfera podrían desempeñar una importante función las Naciones Unidas. En lo que a nosotros respecta, estamos dispuestos a apoyar los esfuerzos de la Organización en este sentido.

15. Al presentar estas propuestas, la Unión Soviética parte del supuesto de que su realización sería una parte esencial y básica de la formación de un sistema general de paz y seguridad internacionales, mejoraría de manera radical la situación imperante en el Mediterráneo y en las regiones colindantes, permitiría reducir la gravedad de los conflictos regionales locales y contribuiría a crear una atmósfera de buena vecindad y de confianza mutua. La Unión Soviética está dispuesta a cooperar con todos los países interesados para procurar que el Mediterráneo se transforme en una región de paz y cooperación mediante la búsqueda colectiva de soluciones constructivas y un diálogo profundo y sin enfrentamientos respecto de estas cuestiones.